

Raymond
Carr, tras las
elecciones

Esperaba el triunfo de UCD

Raymond Carr, inglés, historiador, especialista en temas de la España contemporánea, ha estado en España estos días. Motivo, las elecciones generales; ver el ambiente «in person», porque está escribiendo un libro sobre la transición dictadura-democracia en nuestro país.

—Pero no de historia política, porque la verdad es que la historia política empieza a aburrirme. Voy a incidir preferentemente sobre los cambios de infraestructura que se han producido en los tres últimos años, a todos los niveles, no sólo a nivel político: quiero hablar del cambio cultural, del sociológico, del sexual incluso.

—¿Qué es lo que más le ha sorprendido del resultado de las elecciones?

—Pues mire, el terrible fracaso de la Democracia Cristiana. Recuerdo que hace cuatro o seis años el famoso sociólogo español Juan Linz publicó un artículo diciendo que en el futuro próximo España tendría dos grandes partidos: uno, el de la Democracia Cristiana, y otro, de izquierdas.

El espacio del «centro»

—¿Qué ha pasado?

—Mire, la Democracia Cristiana, en toda Europa, es un partido de centro, y aquí el espacio del «centro» lo ha cubierto la Unión del Centro Democrático. Parte de la culpa del fracaso la han tenido las múltiples divisiones que ha habido en el seno del «centro»: primero, la negativa de parte de la Democracia Cristiana a presentarse con el Centro Democrático. Después, las tensiones de Gil Robles-Ruiz Giménez...

—¿Esperaba usted que el PSOE tuviese la gran cantidad de votos que ha tenido?

—Hace unos días escribí un artículo en Inglaterra en el que hablaba precisamente de esto. Ya dije entonces que era de esperar el triunfo del Centro Democrático, y que, sin duda, el segundo puesto sería para el PSOE. Lo que de verdad no pensé es que consiguiese tantos votos. Hace más o menos diez años, toda la organización del PSOE quedó rota. Por un lado, la rompió Franco; por otro, las divisiones que hubo entre los socialistas que vivían en España y los exiliados. Lo que los votos del PSOE han venido a demostrar es que la tradición socialista en España es muy fuerte y muy profunda.

—Algunos militantes representativos del PSOE han comentado que si el partido saliese fortalecido de estas elecciones, la línea a seguir estaría más cerca de la del francés Mitterand que de la del alemán Brandt. ¿Qué piensa usted de esto?

—Como todos los partidos socialistas, menos el alemán; incluso como el Partido Laborista inglés, el PSOE tiene una ala izquierda y una ala derecha. En ambos casos, las bases son bastante más radicales que los líderes, y, quieran éstos o no, les terminan arrastrando. Durante la segunda República española, por ejemplo, esto fue muy evidente: el Frente Popular arrastró, tras las elecciones, a Largo Caballero hacia la izquierda; dejando a Prieto en el ala moderada-parlamentarista. Esto suele pasar, pero si el PSOE queda suficientemente fortalecido en el Congreso, el peligro de que ocurra es menor. Con más de cien escaños, su peso puede ser grande en la vida política española.



Gobierno monocolor

—Por lo visto, Unión del Centro Democrático ha afirmado que, si obtenían mayoría, pensaban gobernar solos...

—Yo no sé si UCD gobernará solo. Es una especulación.

—¿Podría formar coalición con Alianza Popular?

—No creo; vamos, no. Si excluimos a AP, le queda Tierno Galván. Hay, además, otro sistema: se puede gobernar en minoría con apoyo parlamentario de otros partidos, sin que esto quiera decir que miembros de esos partidos tengan que tener un puesto en el Gobierno. Esto, por ejemplo, ha pasado alguna vez en Inglaterra. Ahora bien, España no es Inglaterra, y, realmente, ¿UCD prefiere a Tierno? Esto, todavía, es un misterio. Lo que yo no entiendo demasiado es la afición que hay por Tierno en este país. El otro día preguntaba a algunos taxistas que a quién iban a votar. Me dijeron que UCD. ¿Y si no, a quién votarían?, les pregunté. Y me respondieron que a Tierno, porque era «un hombre serio y honrado». Decían que a Felipe González, ni hablar. Teniendo en cuenta que la UCD rechaza el marxismo, ¿cómo puede una persona que va a votar a UCD optar, entre Tierno y González, por Tierno si, a nivel teórico, Tierno es más marxista que González...?

—¿Vio alguna intervención de Fraga tribarne?

● **«Mi gran sorpresa, el fracaso de la Democracia Cristiana»**

● **«Los problemas fundamentales de España son el económico y el de las nacionalidades. Ambas son fáciles de solucionar en una dictadura, pero en una democracia es más difícil»**

Tanto los problemas económicos como los regionalistas son fáciles de suprimir en los regímenes dictatoriales: Franco, por ejemplo, reprimió los regionalismos vasco y catalán por la fuerza, y, durante los años 54-56, cambió radicalmente la política económica de la autarquía por la economía de mercado. En un sistema democrático, la solución de estos problemas, en contra de lo que cree la gente, es mucho más difícil; porque existen unos grupos de presión institucionalizados que están ahí, y con los que tiene que contar cualquier Gobierno.

—Hablemos de posibles soluciones al problema de las nacionalidades.

—El regionalismo es algo muy difícil de solucionar en una estructura democrática. Por esto, el Gobierno debe intentar como sea pactar: por un lado, cara al saneamiento de la economía, con los sindicatos, a pesar de lo difícil que les va a ser. La política económica de UCD defiende una economía de mercado con justicia social, y González, como socialista, no puede creer en una economía de mercado. La verdad es que no veo cómo, en este terreno, la UCD y el PSOE pueden coincidir.

—¿Cree que el PSOE, si no hay acuerdo, ejercerá una política de obstrucción a todos los proyectos del Gobierno?

—Yo creo que no. Desde luego, como ser posible, lo es; pero tenga por seguro que si el PSOE se constituye en un obstáculo para llevar a cabo la Constitución, sanear la economía o cualquier otra cuestión fundamental para el buen desarrollo de la vida de ustedes en paz, perderá parte de sus simpatizantes. No de sus militantes, ¡ojá!, pero el PSOE, hoy por hoy, tiene más simpatizantes que militantes. Otro peligro, que no es demasiado improbable, es que el PSOE llegue a la radicalización y, consecuentemente, a la obstrucción, por presiones de sus bases.

Regionalismo

—Hemos hablado de pacto social como solución a la crisis económica. ¿Qué hay para el regionalismo?

—Si UCD forma Gobierno, no creo que posibilite una solución federal. Harán una Constitución que, sin llegar a los estatutos de autonomía del 32 ni de lejos, sea algo parecido a una autonomía. Aunque Suárez estuviese dispuesto, una solución federal es difícil de imaginar: ¿un Estado federal con dos nacionalidades... —la vasca y la catalana, que son las únicas fuertes—? La solución de este problema es muy urgente. A corto plazo puede servir algo parecido a un estatuto de autonomía, pero la verdad es que no tengo idea de qué es lo que tiene pensado para este problema. Espero, eso sí, que hayan pensado algo, porque es muy serio.

—¿El desarrollo de la campaña y los posteriores resultados de las votaciones arrojan, a su juicio, un saldo positivo o negativo?

—La campaña y las elecciones han sido pacíficas. Esto, pienso, es una cosa prometedora. El balance que se puede hacer pienso que, en principio, es positivo. Muy positivo.

Consuelo SANCHEZ-VICENTE

(Foto Julio MARTINEZ)